



Discurso de una alumna en el acto de graduación del pasado curso en el claustro del Palacio de Anaya. :: LAYA

Los estudios de Filología se consolidan como punta de lanza en los ranking mundiales

A pesar de la caída de la Universidad de Salamanca en su posición global, las titulaciones de Humanidades consolidan su prestigio en una de las principales clasificaciones



FRANCISCO GÓMEZ

SALAMANCA. Acostumbradas a ser ellas las que ponen nota, las universidades no suelen tomarse demasiado bien el trance de ser evaluadas. Especialmente, claro, cuando no salen todo lo bien paradas que quisieran. En un irónico cambio de papeles, siempre aparecen aquellas explicaciones del profesor me tiene manía, siempre hay enchufados, aprueba el que paga y un largo etcétera de mayor o menor deportividad según el resultado y el ranking en cuestión. Pero lo cierto es que alguna forma tiene que haber para medir el nivel de una institución académica en relación con otras, cercanas o lejanas, y que los ranking se han acabado por imponer en determinados ámbitos.

Aunque se suele hacer caso cuan-



Presentación de uno de los múltiples congresos que acoge la facultad durante el curso. :: WORD

do a uno le va bien y despreciarlos abiertamente en caso contrario, esta semana se conocían los resultados de uno de los más reconocidos y prestigiosos en el mundo. Difícilmente soslayables, los QS World University Rankings han vuelto a repartir notas por todo el mundo y esta vez la Universidad de Salamanca se ha llevado el disgusto de haber caído de tramo de prestigio en el ranking global. La segunda lectura es que son las titulaciones de Humanidades las que se mantienen como bandera de la relevancia académica de la institución salmantina en el mundo y, más particularmente, los estudios de Filología los que siguen actuando como mascarón de proa en ese objetivo de ser cada vez más importante en el concierto nacional e internacional.

Los ranking QS World basan su reputación en el análisis completo y ponderado de la importancia de la labor que desarrolla cada universidad atendiendo a su investigación, al nivel de su enseñanza, a su





➤ internacionalización y a la empleabilidad de sus alumnos egresados y además en el hecho de que sus resultados y procedimientos son auditados por un equipo independiente.

Con esta metodología, la Universidad de Salamanca se sitúa en el tramo 651-700 del mundo (el ranking QS World no precisa exactamente la posición a partir del número 100 y únicamente establece tramos de 50 universidades). Una posición pese a lo que pueda parecer bastante relevante, aunque ligeramente peor que en anteriores análisis.

Así, desde el año 2012 se había situado en el tramo entre la 451 y 500 mejor universidad del mundo y en el año 2015 en el comprendido entre la 551 y el 600 mejor del mundo. En el conjunto de España hay algunas universidades, pero no muchas más, por delante en este ranking. Solo la Universidad de Barcelona está entre las 160 primeras del mundo y un selecto grupo compuesto por la Autónoma de Barcelona, la Autónoma de Madrid, la Complutense, la Universidad de Navarra, la Carlos III y la Pompeu Fabra se sitúa entre las 300 mejores. A partir de ahí, otro pequeño grupo compuesto por las universidades de Valencia, Granada, Alcalá, Zaragoza, Santiago y Sevilla están en el tramo inmediatamente anterior al de Salamanca, que eso sí, continúa siendo la primera de Castilla y León (y la única que aparece en el ranking).

En medio de este panorama, encontrar que la Universidad de Salamanca cuenta con algunas ramas de saber bastante mejor situadas es todo un motivo de orgullo para sus responsables. Y es que según el mismo ran-



Imagen de la graduación de una de las últimas promociones. :: LAYA

king, la Universidad de Salamanca se sitúa en el puesto 213 del mundo teniendo en cuenta sus titulaciones de Artes y Humanidades y todavía consigue un número más bajo si se habla concretamente de lo que en el análisis se denomina 'Lenguas Modernas' (estudios de Filología), que logra situarse entre el 101 y el 150 del mundo.

El famoso 'candelabro' de estudios de Filología, que ofrece la mayor oferta en lenguas modernas de toda España a los alumnos (liderada por Filología Hispánica y Filología Inglesa, pero completada por una oferta muy amplia, que incluye desde italiano, francés y alemán hasta coreano o chino) consigue repetir el resultado del ranking de 2015, siendo con mucho la mejor valoración obtenida por la Universidad de Salamanca.

Los evaluadores han destacado de manera especial la «reputación académica» de sus profesores (lo que se

Los evaluadores destacan la reputación de los profesores de la Facultad de Filología

En España solo la Universidad de Barcelona está entre las 160 mejores del mundo

Filosofía y Farmacia también se encuentran en puestos de prestigio, entre los puestos 151 y 200 del mundo

transmite también en un volumen de investigación calificado como «alto»), el elevado porcentaje de alumnos internacionales en sus aulas y la reputación con la que cuentan sus egresados en el mercado laboral.

Si ya en el ranking general se apreciaba que pese a todo la situación de la Universidad de Salamanca no es negativa en el contexto de las universidades españolas, en el caso de Filología la situación relativa es aún más positiva, ya que solo tres universidades –todas ellas de mucho mayor tamaño–, la Complutense de Madrid, la Autónoma de Barcelona y la Universidad de Barcelona, logran estar por delante de Salamanca en esta rama específica, en la que la salmantina también se sitúa entre las 100 mejores de Europa.

Son notas excelentes, y es que QS World deja fuera de ranking sectorial muchas de las ramas específicas de la Usal, y las que aparecen detalladas

ocupan posiciones más altas en la clasificación mundial que los estudios filológicos.

Filosofía y Farmacia también consiguen una magnífica consideración, al encontrarse en el tramo de prestigio de entre la 151 y 200 mejor del mundo; Educación se sitúa en el tramo entre la 200 y las 300 mejores y Medicina entre la 351 y 400 mejor del mundo.

Objetivos

Según explican sus impulsores, los ranking QS World están diseñados «para ayudar a los futuros estudiantes» universitarios, estableciendo comparaciones entre las principales universidades de todo el mundo a través de un sistema que mezcla cuatro categorías con mero análisis de datos con otras dos de aspecto cualitativo basadas en encuestas de prestigio en el ámbito académico y laboral.

De esta forma, el mayor peso del total de la «nota» obtenida por una universidad (el 40%) es para la reputación académica. Este apartado se realiza a través de una encuesta mundial realizada a 75.000 profesores en la que se les pide que identifiquen a las instituciones en las que a su juicio se está desarrollando un mejor trabajo dentro del campo de especialización de cada participante.

Un 10% del resultado final de cada universidad depende de otra encuesta mundial en la que se pide a las empresas de determinadas ramas que identifiquen a las universidades que están «produciendo» mejores graduados. En este campo puntúan más las cifras que se obtienen de países diferentes a aquel en el que está implantada la universidad.

El decano pide un pequeño «empujón para subir mucho más»

:: F. GÓMEZ

SALAMANCA. El decano de la Facultad de Filología, Vicente González se muestra contundente ante el análisis del QS World de universidades: «a veces hace falta que vengan de fuera a decirnos lo que es una evidencia, que somos los estudios de Humanidades los que estamos tirando del prestigio internacional de la Universidad de Salamanca y eso a menudo dentro de la casa no se valora».

Vicente González subraya que «hay clasificaciones y clasificaciones y es verdad que hay algunas que son no demasiado rigurosas en su elaboración, pero lo cierto es que nuestras titulaciones están sistemáticamente bien colocadas», especialmente en el QS World, «un ranking como este nos está diciendo que tenemos un alto rendimiento docente, que tenemos una importante producción investigadora y que nues-

tros alumnos salen muy bien preparados al mercado laboral», afirma.

No obstante, la Facultad de Filología ha estado más arriba, llegando a emplazarse en el tramo de prestigio mundial anterior (entre la 51 y la 100 del mundo). Una circunstancia ante la que su decano señala que «seguramente con el presupuesto que manejamos no podemos hacer mucho más» y por eso pide un «pequeño empujón presupuestario, que nos haría sin duda subir mucho más en este ranking y en todos, lo que sería muy positivo para la Universidad de Salamanca».

En este sentido, González subraya que la Facultad de Filología maneja un presupuesto global de 50.000 euros al año, una cantidad «con la que hacemos milagros, pero querríamos ir más allá, financiando más estancias, aportando más posibilidad de llevar a cabo publicaciones o rea-



Román Álvarez, el decano Vicente González, y Mari Ángeles Serrano. :: WORD

lizando más congresos internacionales que es una de las claves para apuntalar tu prestigio», enumera.

Sin embargo, el decano señala que «ahora tenemos que hacer muchas cuentas para dar cualquier paso, desde organizar nuestros seminarios hasta comprar mejores equipamientos tecnológicos para nuestras clases».

Asimismo, llama la atención sobre un problema que Filología comparte con otras facultades y que pasa por la pérdida de plantilla. «Una de las claves para la valoración de una universidad es que tengan una buena proporción de profesor por alumno y que además nuestros profesores tengan una trayectoria amplia

con muchas publicaciones», explica González, quien, sin embargo, advierte de que «este año entre jubilaciones y la circunstancia trágica de que han fallecido dos catedráticos, vamos a perder nueve profesores de nuestra facultad y el problema es que no hay garantizada una reposición».